



hacia las personas diferentes”, manifiesta.

Acción y oración

Gabriela Gutiérrez Holtmann, delegada Episcopal para la Vicaría de Pastoral Social del Arzobispado de la Santísima Concepción invita a mirar “hacia adentro”. Destaca, este año, a la oración como componente esencial de la acción, a la vez que enumera cinco acciones íntimas de donación en agosto: “Sentirme necesitado de Dios, asumir mi fragilidad humana que nos vincula a la paternidad de Dios y a la fraternidad de los hermanos. Esto nos llama a una solidaridad empática, en donde la oración nos ayuda a fortalecer nuestra espiritualidad”, analiza la delegada episcopal.

En segundo orden, apela a salir al encuentro al servicio de los “hermanos de mayor necesidad”. Y, en tercer lugar, propone organizar gestos concretos en torno a la solidaridad, “que requiere de articular esfuerzos a fin de que se logre un verdadero proceso transformador, incluyendo como protagonistas a los destinatarios de nuestras acciones. Aquí cobra relevancia el rol de la comunidad, su capacidad creativa y el conocimiento activo de la realidad social”, sostiene.

Gabriela Gutiérrez ubica, en cuarto lugar, “el acoger a la solidaridad como una actitud permanente. Quizás este aspecto es uno de los más difíciles de realizar, pues requiere de un proceso constante de transformación del corazón”. Finalmente, convoca a “dejarlos interpelar por la capacidad transformadora del Evangelio y por las realidades humanas que ponen en riesgo la dignidad, especialmente de los hermanos más frágiles de nuestra sociedad”.

Vivir la solidaridad, intensamente

Daniela Sánchez Salazar es la profesional a cargo de los programas sociales de Hogar de Cristo del Gran Concepción, y también la vocera de la institución (Biobío). Este año se vive un particular ambiente en la institución de San Alberto Hurtado, porque se cumplen 80 años de su fundación, festejos que incluye una serie de actividades a desarrollar (como conversatorios, una “mesa hurtadiana”, a efectuarse en Curanilahue, y por supuesto la participación en la misa del Arzobispado, del 18 de agosto). Daniela plantea cinco acciones a realizar por quien quiera abrir su corazón a la solidaridad.

“Lo primero que podemos dar es algo que todos tenemos individualmente: tiempo. A veces se nos olvida, pero muchas personas, nuestra familia, nuestros compañeros, nuestros vecinos, nuestros amigos, disfrutan de nuestro tiempo. Podemos darles es-

La solidaridad que nos recuerda agosto

Representantes de diferentes entidades se detuvieron para reflexionar en torno a cómo vivir, de manera sencilla, austera y profunda, el “Mes de la Solidaridad”. Cinco sencillas ideas que buscan poner al “otro” como prioridad... y de paso, cosechar felicidad.

Por **Paulina Pérez D.**
 dialogo@iglesiadeconcepcion.cl

Agosto no solo es el mes que precede a la primavera. Es también el Mes de la Solidaridad, en homenaje a San Alberto Hurtado, quien falleció un 18 de ese mes, en 1952. A nivel mundial el Día de la Solidaridad se celebra el 31 de agosto (por decreto de la ONU), de modo que ineludiblemente es un período en el que la humanidad entera pone énfasis en uno de los valores más excelsos del ser humano. A propósito de ello, exponentes de organizaciones relacionadas con la beneficencia reflexionaron en cómo abordar este período, que no pasa inadvertido en la sociedad chi-

lena.

“Sensibilizar sobre la situación de discapacidad”

Paola Peters Mendoza es la presidenta del Directorio de la Fundación Síndrome de Down Concepción, Futuro 21, institución con más de 13 años de presencia en la zona y que busca, a través del trabajo multifuncional de profesionales, entregar herramientas para mejorar las condiciones de vida de quienes ostentan síndrome de Down.

Desde su óptica, junto a María José Va-

lles, directora educacional de Futuro 21, invita a la comunidad a desplegar acciones que en la fundación tienen asiento día a día, como parte del quehacer permanente. “Lo primero que se puede hacer (en lo práctico) es desarrollar actividades recreativas e inclusivas para personas en situación de discapacidad, es decir, crear talleres de arte, música, salidas recreativas como cine o eventos deportivos. Ahora, pensando en toda la comunidad, se pueden realizar voluntariados en fundaciones para respaldar actividades educativas, ya que en terapias siempre se necesita a que personas apoyen, para que las terapias se efectúen de mejor manera”, señala Peters.

La vocera de Fundación 21 ubica, en el número tres, el trabajo en apoyo escolar o laboral, “realizar tutorías tanto en escuelas como en centros para personas en situación de discapacidad. Y en esa línea, organizar eventos de sensibilización, hacer talleres, campañas o programas que promuevan la inclusión”, precisa.

Para finalizar, Paola Peters invita a algo más simple aún, que es sensibilizar sobre las personas en situación de discapacidad por medio de las redes sociales. “Usar las redes para compartir información, para promover la inclusión e imponer el respeto



Daniela Sánchez,
 Hogar de Cristo

Fecha: 20-08-2024
 Medio: Periódico Diálogo
 Supl.: Periódico Diálogo
 Tipo: Noticia general

Pág.: 17
 Cm2: 447,4
 VPE: \$ 403.079

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad: Sin Datos
 Sin Datos
 No Definida

Título: **La solidaridad que nos recuerda agosto**



Cristian Riquelme, director Regional de la Fundación para la Superación de la Pobreza

compartir, empatizar con otras realidades. A veces puede ser un gesto pequeño el que aporte mucho”, establece. Finalmente, llama a proponerse alguna acción personal, no dejar pasar al “Mes de la Solidaridad” sin intervenir en la alegría de alguien, implique o no un sacrificio personal.

Contribuir a superar la pobreza

Cristian Riquelme Godoy es director Regional de la Fundación para la Superación de la Pobreza, institución que busca promover mayores grados de equidad e integración social en Chile. “En este Mes de la Solidaridad creemos que es súper importante reafirmar nuestro compromiso como sociedad con los otros y las otras, a través de cinco acciones que proponemos”, dice el también director regional del Programa Servicio País Biobío.

La primera de las formas que identifica Riquelme es el apoyo a emprendedores, artesanos, artesanas y distintos cultores que existen a nivel local, “los que se encargan de promover el comercio justo y trabajar desde

pacios de diálogo, de encuentro, de cariño. Y no cuesta nada”, dice.

Otra acción solidaria similar es hacerlo de manera colectiva. “Muchos grupos se reúnen, puede ser el curso de un colegio, de una universidad, o un grupo de empresa, iglesia o familia, para visitar a otros

TIPS PERSONALES PARA “VIVIR” LA SOLIDARIDAD

Para el sacerdote Víctor Álvarez Tapia, director de Pastoral de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, hay pequeños gestos internos que se pueden desarrollar, como un sacrificio personal. Lo resume como “empeñarse en hacer el bien, buscando siempre el bien común; que los más necesitados ocupen un lugar en nuestra vida, apoyando concretamente una obra social, involucrando a nuestras familias; participar en algún voluntariado, ofreciendo nuestras capacidades, nuestros talentos y nuestro tiempo, y trabajar, desde el lugar donde uno se encuentre, contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad y la injusticia”. Finalmente, el religioso propone visitar, acompañar y apoyar a algún familiar o conocido que se encuentre pasando alguna dificultad, para generar en él el alivio o la alegría que necesita.

“Sentirme necesitado de Dios, asumir mi fragilidad humana que nos vincula a la paternidad de Dios y a la fraternidad de los hermanos. Esto nos llama a una solidaridad empática, en donde la oración nos ayuda a fortalecer nuestra espiritualidad”, Gabriela Gutiérrez, Vicaría de Pastoral Social



Gabriela Gutiérrez, delegada Episcopal para la Vicaría de Pastoral Social

la activación de las economías locales”. En segundo orden, Riquelme insta a promover la cultura del voluntariado. “Ojalá todos y todas tengamos la posibilidad de vivir experiencias en las que podamos donar nuestro tiempo, compromiso y acción social, para ir en ayuda de otros y otras, no sólo para aportar apoyo técnico, humano y social, sino para poder aprender a partir de esta experiencia, y vincularnos de mucho mejor manera a nivel social unos con otros”.

La tercera propuesta es promover el consumo responsable del recurso hídrico, “que todos y todas, como sociedad, nos comprometamos con el cuidado, preservación y resguardo del recurso, que es un bien muy preciado para cada una de las personas”.

El director de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza llama a participar, identificar y vislumbrar iniciativas locales, que busquen mejorar la calidad de vida de las personas. Y, finalmente, invita a “revisar cómo entendemos y comprendemos a las personas en situación de pobreza. Creo que es importante que la solidaridad avance en comprensión, entendimiento y apoyo. No basta creer que las personas no tienen recursos, sino es importante mirarlas como portadoras de una infinidad de recursos que pueden ser activados y pueden ser pieza clave en los procesos de superación de pobreza”, puntualiza.

grupos, para conocerlos, empatizar con sus necesidades o simplemente, acompañarlos. Pueden ser personas en situación de calle, adultos mayores, un campamento, personas migrantes. Siempre es necesario tener un espacio reflexivo, y mejor en este mes”, acota Daniela Sánchez.

Siempre asociado al diálogo, la directiva de Hogar de Cristo propone destinar espacios para conversar. “En familia, en espacios públicos, proponerse a reflexionar sobre temas comunes. El mes de la solidaridad son tiempos que nos invitan a poder analizar, a poder dialogar sobre los dolores que hay en esta región”.

En cuarto orden la vocera de la institución de Alberto Hurtado llama a ser agradecido y a vivir agosto con alegría. “Hay más alegría en dar que recibir. Entonces también la invitación ahí, de lo que tenemos, poder